

PRECIO.

En toda la isla.
6 rs. vn.

EL BIEN PUBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

SOCIEDADES DE SOCORROS MÚTUOS.

«Si tenemos tiempo y la bondad de los redactores de «El Imparcial» permite poner de nuevo á disposicion nuestra las columnas del periódico, algun dia demostraremos que las asociaciones de socorros mútuos, cuya generalizacion es un deber social, se bastan para resolver con acierto y razon un problema tan interesante al porvenir de la humanidad.» Así terminaba un artículo que con el epígrafe «Dos palabras sobre la mendicidad» apareció en «El Imparcial» un «Lunes» del mes de agosto. Fiel su autor al compromiso que voluntariamente contrajo con los habituales lectores de tan ilustrado y popular diario, hoy pretende probar que las sociedades de socorros mútuos son instituciones que determinan siempre el bienestar material, la instruccion y la moralidad de los trabajadores y de cuantos componen ó forman las llamadas clases inferiores de la sociedad.

Conozcamos primeramente la filiacion gramatical, lógica é histórica del mutualismo.

«Mutuum, i.» Empréstito de dinero ú otra cosa, préstamo, cambio. «Mutuum.» Mútua, recíprocamente. «Mutuum, a, um.» Mútuo, recíproco. La sucesion de ideas á que conduce necesariamente este principio superior de «mutualidad» ó «reciprocidad,» indica que en todo préstamo de una cosa valuable, apreciable, computable, «fungible,» el que lo recibe y consume no devuelve sino su equivalente en la misma ó distinta forma; si el mutuante se convierte á la vez ó despues en mutuuario, el préstamo entra en la categoría ó condicion de mútuo ó recíproco: es decir, hay un cambio. Los partidarios mas entusiastas de la idea mutualista hallan significado su origen en el «mutuum» del Deuteronomio, en la «dignidad» pagana y en la «caridad» cristiana, ó lo que es igual, entre la plebe hebrea, los artesanos de Grecia y Roma, y aquellos católicos primitivos que divinizaban el trabajo, despreciaban las riquezas, practicaban la igualdad y cumplian fielmente los preceptos de Cristo: «amaos los unos á los otros; no hagais á los demás cuanto no quisierais que hiciesen con vosotros.»

Hay otros defensores de la mutualidad que no remontan su existencia á tan lejanos tiempos. Cuando el trabajo se organizaba y universalizaba en forma de esclavitud primero, de servidumbre luego, de corporacion mas tarde, la idea mutualista no apareció en la humanidad. Cierta es que en las civilizaciones orientales, greco-romanas y cristianas, habia asociacion entre los trabajadores; pero, ¿qué asociacion! la de los dolores, sufrimientos é infortunios; casi nunca libre, voluntaria, espontánea, recíproca ó mutualista, para gozar poco ó mucho del producto del trabajo los trabajadores mismos. La esclavitud y la servidumbre, con todos sus horrores y todas sus iniquidades, la misma corporacion, con todos sus errores y todas sus injusticias, eran instituciones que en sus tiempos respectivos hacian del trabajo la condicion humana mas vil y grosera, humillante y baja, indigna y despreciable. ¿Cómo, pues, los obreros habian de asociarse entonces bajo el principio mutualista, que por sí solo exige del hombre el cumplimiento de su libertad, la declaracion de su responsabilidad, la afirmacion y conocimiento de su dignidad, que es sinónimo de justicia

y señala para los que le defienden, practican y propagan una série de derechos y deberes positivos, de garantías morales y materiales, de condiciones individuales y sociales, privadas y públicas, jamás existentes en pueblos y Estados regidos y dominados por leyes injustas é instituciones bárbaras? No negamos que algun pensamiento vago en sentido mutualista llegóse á manifestar por las «comunidades libres» de Grecia, los «colegios» de Roma, las «ghildes» ó «hermandades» de Germania, propagadas luego por muchos puntos de Europa, las «corporaciones francas» de Italia, las «commnes» de Francia, los «gremios» y «cofradías» de España, y por otras asociaciones populares de carácter local ó general, secretas ó públicas, legales ó ilegales, sobre las que pasamos en silencio por las limitadas dimensiones del presente artículo.

Sin embargo, debemos declarar que nada mas digno de estudio que ese movimiento obrero en la Edad Media, origen de innumerables corporaciones políticas, militares, religiosas, industriales, de artes y oficios, unas consentidas y autorizadas por los reyes, otras perseguidas y duramente castigadas, y todas manifestando á la vez con sus ideas, tendencias, aspiraciones y proyectos cómo el progreso se iba afirmando mas y mas cada dia en la conciencia de una clase social que queria apresurar el momento de su emancipacion moral y material. A este propósito de la filiacion histórica de las sociedades de socorros mútuos, dice un amigo nuestro, Mr. Hubbard, reputado escritor socialista del país vecino, «que no son la obra de ningun hombre ni de ningun poder. Aparecen en la historia de la civilizacion como un producto necesario del trabajo de los siglos.» Cuando los reyes otorgaron de grado ó por fuerza las cartas pueblas, los fueros y las leyes municipales, se disminuyeron los privilegios señoriales, y se concedieron franquicias, libertades, garantías y derechos al comun de los ciudadanos, empezó á mejorar la condicion civil de los hijos del trabajo. No tardaron en organizar este libremente, en razon y medida de aquellos tiempos; aunar sus fuerzas y formar asociaciones con el fin de protegerse, ayudarse y favorecerse «mútualmente,» aunque trabajando cada uno por su cuenta y riesgo, no para consumir juntos. La influencia de tales asociaciones, corporaciones y gremios en las ciudades, era mas bien política que social; y como quiera que solamente los jefes de taller ó fábrica, maestros de artes ú oficios, empresarios de obras, sabian ejercer los derechos de ciudadanía mejor que los de otras clases de condicion superior ó inferior, tardaron poco aquellos en apoderarse de los concejos ó municipios, elementos locales que mas adelante debian servir de base principal al organismo de las naciones. Pocos siglos han pasado desde el mejoramiento social del dicho entonces estado llano y de su intervencion en la cosa pública, aunque no en justa relacion de libertad é igualdad, hasta el dia de la gran revolucion comenzada en Francia y propagada por todo el mundo. Los siervos y los obreros de categorías inferiores, siguiéronle desinteresadamente en el camino del progreso, ayudándole con todos los medios de que podian disponer, y dando lugar á la formacion de la clase media, mientras ellos abandonados ya de sus antiguos patronos, echaban los gérmenes del proletario moderno.

En 1789 la clase media se emancipó totalmente; «no era nada y lo fué todo.» Desde esa fecha, los que trabajan sin percibir el producto íntegro de su trabajo, los proletarios, los asalariados, buscando vienen dentro de la asociacion voluntaria y libre, «mutualista» ó «recíproca,» al amparo del derecho y con mas perfecto conocimiento de sus propios intereses, los medios mejores de aliviar su triste suerte primero, conquistar despues por la libertad y el orden la misma emancipacion que otros hombres y otras clases conquistaron en épocas anteriores.

Veamos ya qué son las sociedades de socorros mútuos. Asociaciones formadas por personas que se comprometen ú obligan á depositar periódicamente en una caja comun una cantidad destinada á la creacion de un capital que sirve para socorrer á los sócios incluidos en el cuadro de eventualidades previstas y señaladas en el acta de asociacion, en los estatutos y reglamentos, y que se refieren generalmente á enfermedades, imposibilidad de trabajar y vejez. Hé ahí las aplicaciones mas sencillas de un principio tan fecundo en beneficios para las clases jornaleras. Con estas viven únicamente del producto de su trabajo, cuando este falta ó hay disminucion de salarios, cuando se ven imposibilitadas y faltas de recursos, cuando les agobian enfermedades y demás circunstancias contrarias á su regular existencia, claro está que no hay para ellas una sociedad mejor que la que les garantiza el salario si no hay trabajo, el socorro facultativo en los casos de enfermedad, el socorro en especie durante la convalecencia, y en caso de muerte un digno y modesto enterramiento. Pero no son esas solamente las aplicaciones de la mutualidad; el principio es susceptible de organizar innumerables asociaciones con objetos y fines enteramente distintos: por ejemplo, localidades hay donde los mismos obreros fundaron, y aun sostienen con resultados muy satisfactorios, empresas agrícolas é industriales que facilitan su propio bienestar.

Tampoco se han limitado los obreros del campo al simple cultivo de la tierra de sus compañeros enfermos é imposibilitados de trabajar, ni á garantizarse entre sí las pérdidas por siniestros imprevistos, ni á favorecerse recíprocamente en las adversidades, ni á socorrerse en ciertos y determinados casos, sino que, elevando á mayores proporciones la aplicacion de la idea mutualista, se hacen entre sí anticipos en dinero ó especie para la compra de sus instrumentos de trabajo, máquinas, etc., que emplean para todos ó aisladamente, segun les conviene; como á su vez los asociados industriales y manufactureros hacen heroicos esfuerzos para transformar su condicion de asalariados en la de co-proprietarios del taller ó fábrica, á fin de hallar los beneficios del trabajo por cuenta propia en lugar de los de cuenta ajena, anticipando así conscientemente y de un modo pacífico la regeneracion del trabajo y la emancipacion de su clase. De ahí que, aplicada la mutualidad á las asociaciones de consumo, los obreros encuentren á su favor un 25'50 y á veces 100 por 100 en la compra por mayor y venta por menor ó al detalle de los artículos de primera necesidad ó las materias primeras de una industria cualquiera; que aplicada la misma idea á las asociaciones de produccion, los obreros se convierten de proletarios en propietarios de su trabajo, reunién-

dose y trabajando en común para la explotación y venta de sus propias obras; que aplicada también al crédito, los obreros aseguran uno ó varios empréstitos por sí y para sí mismos, bajo la garantía de la mutua solidaridad, ya que, fuera de su trabajo, ellos no tienen en otra parte garantía real y positiva que presentar cuando se ven obligados á ceder por circunstancias varias á la usura ó al favor.

Aun va mas allá el principio. Puntos hay donde los obreros asociados construyen ó compran casas de su propiedad mediante imposiciones mensuales y á condición de que el comprador no pueda revender ni alquilar la finca sin autorización de la sociedad, autorización que nunca se concede si la reventa ó el arrendamiento no tienen lugar en provecho de otro obrero. En otras partes la idea vivificadora de la mutualidad no se aplica á la propiedad de la casa, sino á su arrendamiento, garantizando al propietario el pago del inquilino la misma sociedad, medio utilísimo que determina la baja de alquileres, por la razón sencilla de que los caseros tienen asegurados los pagos sin riesgo alguno en sus intereses. Nos dispensamos de hablar sobre lo mucho que ganan las condiciones morales é intelectuales de las clases obreras con la práctica de la mutualidad, para no molestar la atención de nuestros lectores con la demasiada extensión de este artículo. Ninguno dudará de la estrecha relación que hay entre la pobreza y la ignorancia, entre el bienestar y la ilustración, así resulta una triste comparación de vicios, crímenes y miséreas entre los pueblos cuyas clases inferiores no saben siquiera leer y escribir, y aquellos otros que presentan un bienestar social en armonía siempre con su progreso intelectual, no tanto debido este á la iniciativa oficial como á los esfuerzos gigantescos de los que deben estar interesados en mejorar mas y mas su propia situación en todas las esferas de la vida.

Dos clases hay de sociedades de socorros mútuos: una compuesta de individuos de una misma profesión ó industria; otra formada por personas de distintos oficios ú ocupaciones. Menos numerosas las primeras que las segundas, tienen, sin embargo, mayores ventajas en su desarrollo y mejores resultados en sus empresas. En todas son iguales las condiciones de ingreso; que el aspirante tenga buenas costumbres, que no haya sufrido jamás condena alguna infamante, que sea mayor de 18 años y menor de 50, y que á juicio de los médicos esté exento de males incurables. Las de oficios varios suelen no admitir los obreros de ocupaciones peligrosas á la salud, como los de minas de mercurio, cobre y plomo; los poceros, canteros, estucadores, pintores y otros. En todas se señalan como causas de exclusión los sentenciados por delitos comunes, los borrachos, jugadores, pendencieros, etc., y á tal punto llega el honor de estas sociedades, que es separado inmediatamente el socio que propone el repartimiento de los fondos y la disolución ó desorganización, el que ha disimulado males crónicos, el que ha fingido imposibilidad de trabajar, el que se ha entregado á la mendicidad ó ha reclamado socorros de la beneficencia oficial, el que ha promovido discusiones políticas y religiosas en las sesiones de la sociedad, el que por tres veces llamado al orden ha seguido en desobediencia al presidente y al reglamento, el que ha desacreditado la sociedad ó ha influido cerca de los maestros, empresarios y fabricantes para quitar trabajo á sus compañeros. El número de asociados en cada una es variable, y se exige la unanimidad para la liquidación ó disolución, previa una discusión de causas que la justifiquen y determinen. La liquidación se hace siempre á prorata entre los asociados.

En cuanto á las cotizaciones, generalmente son

por meses de una á dos pesetas. En países donde la legislación favorece su fundación y progreso, cuentan como ingresos, además de las cuotas de entrada, las subvenciones municipales, provinciales y generales; los donativos de los socios honorarios, los intereses de los fondos depositados en Bancos y compañías de crédito, las multas, etcétera. Como gastos figuran los socorros diarios para enfermos é inválidos, los honorarios médicos, los gastos de botica, el coste de enterramiento y funerales, las pensiones, etc., etc. Varían unos y otros, gastos é ingresos, según los objetos fundamentales de la sociedad, como también se modifican las cotizaciones en razón de las circunstancias individuales, locales y generales. La contabilidad se reduce á un libro de admisión, otro de ingresos, el de gastos y el de caja, una especie de registro matrícula, otro libro talonario de diplomas, otro de bajas por enfermedad, inválidos, vejez ó muerte, el de actas, etc. Los fondos se depositan casi siempre en la caja de depósitos, en el Banco nacional, en las cajas de ahorros, y dando reportando un regular interés quede á salvo el capital social.

Repetimos nuestro sentimiento por no ser posible decir aquí en todos sus detalles la organización de tales asociaciones; pero como el fin que nos proponemos es demostrar su utilidad y conveniencia á las clases jornaleras, basta lo dicho para que se conozcan y aprecien las aplicaciones del mutualismo, como fuerza económica al progreso social. Lamentémonos todos de que tan santa y poderosa institución todavía permanezca entre nosotros como en estado embrionario, sin que se practiquen sus excelentes principios, ni se obtengan sus maravillosos efectos, ni les sea favorable la libre iniciativa del individuo, ni la protectora acción del Estado, ni aun el mismo interés de las clases obreras. En Alemania, en Francia, Inglaterra, Suiza y Bélgica, las asociaciones mútuas toman un incremento que maravilla. Tanto mas, cuanto que merced á sus secundísimas aplicaciones al crédito, al consumo, á la producción, en una palabra, á todas las formas industriales y comerciales, artísticas y científicas, la miseria disminuye, la indigencia desaparece, la pobreza se convierte en un bienestar moral y material en relación inmediata y directa con los productos del trabajo.

En España, ¡vergüenza es decirlo! apenas si hay asociaciones cooperativas de consumo. ¿Cómo no hemos de contarnos entre los pueblos que menos disfrutan de las ventajas de la civilización? ¿Por qué nos hemos de quejar del abandono en que las demás naciones tienen á la nuestra y de la indiferencia con que nos miran los hombres ilustrados de Europa? Todavía hoy, al terminar el año 1874, son oportunas las elocuentes palabras de Blanquí, escritas en 1846, y mencionadas en nuestro anterior artículo: «la mayoría de los españoles van y vienen, entran y salen por todas partes, según les place, libres como los rebaños de Extremadura, trabajando poco, consumiendo menos, y «distrayéndose de tiempo en tiempo con guerras civiles que aumentan su malestar y miseria.»

Joaquín Martín de Ollas.

(«El Imparcial.»)

Noticias varias.

Durante el mes de agosto último se han esportado de Inglaterra 1.268,930 toneladas de hulla en la forma siguiente: por los puertos del Norte 895 mil 486 toneladas; del Yorkshire, 92893; del puerto de Londres, 3921; de Liverpool, 80685; de los puertos del canal de Bristol, 353998; de los de Escocia, 141947.

Crónica Local.

A LA INFANCIA.

Nada tan difícil y al mismo tiempo nada tan delicado como el guiar en los primeros pasos al tierno niño que apenas apartado del regazo de su cariñosa madre, necesita de una mano hábil y experimentada, de un diestro preceptor que con tacto exquisito y suma vigilancia le conduzca por la escañosa senda de la vida y le descorra el tupido velo que cubre el camino que debe seguir si quiere llegar á feliz término, mientras que con gran escrupulosidad le aparte de los insondables abismos abiertos en gran número á sus pies. Tarea árdua y penosa, pero indispensable, si desea alcanzar felices resultados.

De la misma manera que no logrará enderezarse un tierno arbusto doblegado por el tempestuoso huracán si los solícitos cuidados del labrador no le rodean, sucederá al niño que no esté custodiado por los de un sábio Mentor que le ilumine con la antorcha de la instrucción y con el faro de la verdad. ¿Hay nada mas bello que la instrucción? ¿qué mas rico? ¿qué don le iguala? No cabe duda: la instrucción es lo más admirable, lo mejor que darse pueda al niño; con ella se evitan muchos escollos y facilitanse ancho campo para evadir infinitos errores y preocupaciones que en otro caso no podrá lograr, ofreciéndose á su vista un horizonte mas hermoso y mas dilatado que le enseña á distinguir el bien y á separarse del mal.

Hombres competentes, dotados del mas esclarecido talento, han proclamado la importancia é imperiosa necesidad del progreso de la instrucción primaria, declarándola base, la más sólida, para la prosperidad de todas las naciones: por cuya razón la propagan y difunden todos los gobiernos ilustrados, logrando así que penetre hasta la mas humilde y retirada choza. De la instrucción depende el mayor ó menor grado de la verdadera cultura y civilización, sin lo cual se semeja el individuo al ente mas vulgar y salvaje.

Preciso es confesarlo: sin la instrucción nos veremos á todas horas y á cada paso expuestos á servirnos de las confidencias de gentes extrañas que intervengan en nuestros propios asuntos y en cuantas cosas debieran permanecer en el mas recóndito secreto.

Impulsado el niño desde su mas corta edad al estudio, si lo permiten sus facultades intelectuales, hágasele ejercitar debidamente la memoria y conseguirá en breve tempranos y ópimos frutos. Este aserto nos lo corroboran los siguientes párrafos debidos á la eminente académica y profesora doña Micaela Ferrer: (1)

«Tampoco estoy conforme con lo que expresó otro compañero cuando dijo que era un error impulsar la inteligencia de los niños pequeños comparando este impulso al de una máquina de vapor á la que se dá mucha fuerza que al fin puede descarrilar.—No pongais le diria yo al fogonero, no pongais fuego en demasía en la máquina de mala construcción, débil ó torpe en su resorte; pero cargad, cargad la mano en aquella que es sólida y está trabajada primorosamente; no descarrilará ni reventará la caldera. Al niño de lenta capacidad le enfermaremos con apresurarle, pero al de imaginación viva le enfermaremos con no dar ensanche á sus poderosas facultades. Encerrad á un águila ó

(1) Observaciones presentadas en la academia de maestras de 1.ª enseñanza pública de Madrid por la académica Señora Doña Micaela Ferrer en sesión de 17 Abril de 1873 impugnando el tema sustentado por don Vicente Barron y Vazquez: «¿Conviene acelerar en las escuelas la enseñanza de la niñez?»

«cortadle sus vuelos y morirá de tristeza ó de coraje; obligad al fogoso corcel á medir sus pisadas por las del buey y se exacerbará.»

«Creo, señores, que al niño se le debe dar la instrucción desde luego en cuanto lo permita su capacidad; es decir, en cuanto sepa hablar, para que se le comprenda y que se le administre, por decirlo así, la instrucción con arreglo á sus fuerzas intelectuales sin que el maestro ó padre desista de su empeño mientras no se persuada de que un niño es enteramente inútil para aprender aquello que se le enseña.»

Tratándose de su educación, débense dirigir al niño las facultades físicas y morales, inculcándole, tanto en los consejos como con el ejemplo, los buenos usos y prácticas religiosas; el amor al trabajo, á la obediencia, á la resignación, á la buena moral, á la virtud; demostrarle la aversión que debe sentir por los excesos y la disipación, origen de los mayores peligros y desgracias.

Si á la pubertad arrastra con violencia el torbellino de los placeres ilícitos, inculquesele la sobriedad y la moderación, apartándole de la crápula y demás vergonzosas aberraciones; evítesele la molición y ociosidad y se conseguirá que el hombre conserve largos años su habilidad, que de otro modo con los excesos sería efímera.

Lo que precave los malos instintos es la ciencia obtenida por el estudio ordenado de buenos libros; pues la lectura explaya el espíritu, adornando la memoria y enriqueciendo la imaginación.

Variedades.

Conocimientos necesarios.

LA YESCA, EL ESLABON Y LAS PAJUELAS.

El primero que sacó fuego de un guijarro prestó un gran servicio á los hombres, porque sin fuego, ¿qué hubiera sido de la especie humana? y si no se hubiera encontrado medio de encender lumbre á voluntad, sería necesario conservarlo con un cuidado religioso cuando la casualidad, el rayo ó un volcan, lo hubieran proporcionado. Los antiguos pueblos conservaron largo tiempo el recuerdo de los temores que los primeros hombres habían experimentado de tan gran pérdida, y establecieron un culto en honor al fuego. Los romanos consagraban vestales á la conservación de este precioso agente, sin el cual ninguna sociedad humana podría subsistir. Desde que el hierro fué conocido se observó que, golpeando este contra las piedras duras, sílices ó piedras de fuego, salían chispas que, en contacto con cuerpos muy secos é inflamables, producían en seguida el fuego que se había dejado apagar. El guijarro adlogado y afilado desprende algunas partículas de hierro, que el choque calienta lo bastante para enrojarse y encenderse.

Estas piedras duras pertenecen al género «cuarzo»; la ágata, la cornerina, el cristal de roca, etc., son cuarzos. La variedad de que se hacen las piedras para fusil y eslabon se encuentra en trozos redondeados como riñones entre la greda; es roja ó azulada, y se divide fácilmente por el martillo, sobre todo cuando hace poco que ha salido de la tierra. Este corte exige, sin embargo, destreza y mucha costumbre; los mas hábiles tallistas pueden cortar hasta trescientas al día.

La yesca es una sustancia vegetal, de la familia de las setas, que sufre algunas preparaciones; es el «bolet ongulé» que crece en el haya, el fresno y el álamo, etcétera, y que adquiere un grueso considerable. Cuando esta seta está empapada en agua, la corteza y la materia tubulosa que está debajo se desprende fácilmente, y se corta en seguida en tiras

Tiene también algo de sublime y es uno de los mejores preservativos, la «amistad» si toma por norma la «virtud.» La felicidad ó la desgracia depende muchas veces de la elección de ella; y será mil veces preferible no tener amigos á tenerlos falsos. Los que son buenos á la virtud solo se atienen; al mas débil sostiene el mas fuerte, el mas docto enseña al que no lo es tanto y el mas rico cubre las verdaderas atenciones del mas pobre, y jamás se comprende bastante lo que un amigo vale sino en el momento en que la desgarradora mano del infortunio destroza impávida sus esperanzas é ilusiones.—*B. S. D., ayudante de la Escuela Católica.*

La compañía lirico-italiana pone en escena en la noche de hoy la ópera «Hernani.»

Segun creemos el próximo viernes se pondrá en escena por primera vez la ópera bufa que tanta aceptación tuvo la última temporada «El Barbero de Sevilla.»

Oportuno hallamos el anuncio de este Subgobierno que en la seccion correspondiente insertamos acerca los carruajes destinados á la conducción de viajeros; y no sería fuera de propósito se recordaran, por quien corresponda, á los conductores ó al menos á alguno de ellos ciertos artículos que vienen infringiendo al transitar por las calles de esta población.

Ya tenemos noticias que comunicar á nuestros lectores que con ansia deseaban tenerlas del

que se baten con el mazo, que se estiran y se hacen flexibles mojóndolas despues en un agua salitrosa.

Se emplea esta sustancia en medicina para contener la sangre que corre en las heridas, y principalmente de las cisuras de las sanguijuelas. Si la hemorragia no se sostiene á pesar de ella, será conveniente aplicar sobre la herida un poco de resina en polvo y poner encima la yesca, teniendo cuidado de comprimirla por algunos instantes. Esta receta sencilla es bueno recordarla, pues muchas veces han sobrevenido graves incidentes en el campo, durante la ausencia del facultativo, por no conocer el medio de contener la sangre.

Las pajuelas se hacen de madera de sauce, álamo, etcétera; se les dá ordinariamente de ocho á diez centímetros de largo, cuando las hebras tienen una hendidura; se les ata en manos y se les sumerge por las dos estremidades en azufre fundido. Esta fabricación es poco complicada: la mano de obra no es de gran valor; la materia primera es también poco costosa; así es que las pajuelas son un género que se vende á muy bajo precio; pero el consumo es bastante considerable, pues se han visto fabricantes que han hecho una buena fortuna con esta pequeña industria. Verdad es que no hay comercio, por insignificante que sea, que no enriquezca cuando van unidos el trabajo y la buena conducta.

Cualquiera que sea el método que se acepte para usar el eslabon, no se obtiene generalmente el fuego mas que despues de repetidos golpes y peligro de los dedos. Este género de eslabones necesita piedras suficientemente cortantes y un aparato que exige cuidados. Se han inventado muchas clases de eslabones, que se han adoptado en las poblaciones. Los hay que consisten en una pequeña botella, en cuyo fondo se ha puesto un poco de sustancia fosfórica. Una pajuela ordinaria frotada sobre el fósforo se inflama en un instante en que sale de la botella. Este medio presenta el inconveniente de que la pajuela pueda sacar algo de fósforo y echado sobre la mano ó sobre el cuerpo fácil de incendiarse. Los

vapor-correo «Menorca.»

Segun telégrama que nos fué facilitado por la Administración de los vapores-correos dicho buque á causa del mal tiempo se hallaba detenido en la bahía de Alcudia, abandonándola el sábado por la tarde con dirección á Barcelona sin dejar ántes de haber efectuado una salida el juéves que dió por resultado arribar.

Con escasa concurrencia tuvo lugar en el salon de sesiones de la fábrica «Industria Mahonesa» en la tarde del domingo último la Junta general de accionistas que ántes no había podido celebrarse por falta de representación social. Despues de aprobada la modificación de varios artículos de los Estatutos y Reglamento de la sociedad conforme propuso la Junta de Gobierno, se procedió al nombramiento de dos vocales de la misma Junta para cubrir las vacantes ocurridas por renuncia de don Pedro Antonio Borrás y de don Jaime Barceló y Taltavull, resultando elegidos en su reemplazo los accionistas D. Miguel Villalonga y D. José Fábregues y Sintés.

Hoy debe llegar en el vapor-correo «Mahonés» el señor Subgobernador D. Braulio Santamaria con su familia.

Bolsa de Madrid del 21:

Tres por 100 interior, 12'20 y 17 1/2.-Exterior, 16'17 1/2 á 16'50.

eslabones cúbicos han obtenido por largo tiempo la aceptación, y son igualmente muy sencillos. En el fondo de una botellita se colocan algunos filamentos de amianto, sustancia que el ácido no ataca. Este amianto está ligeramente impregnado de ácido sulfúrico. Las pajuelas de que se hace uso defieren algun tanto de las ordinarias; están azufradas por un solo extremo con una pasta ó pequeña bola de clorato de potasa y azufre: un ligero calor basta para inflamar esta preparacion, y el contacto con el ácido sulfúrico determina una temperatura suficientemente elevada para producir el fuego.

El amianto es una sustancia mineral que se encuentra en muchos parajes. No es atacable por el calor de nuestros fuegos ordinarios, y como existe en variedades que son fibrosas y que se puedan hilar y tejer, los pueblos antiguos fabricaban telas que les servían para quemar los cadáveres cuyas cenizas se querían conservar; estas cenizas, recojidas con cuidado, se cerraban en urnas funerarias y se depositaban en los sepulcros.

Hoy dia las pajuelas llamadas químicas están mas en uso. Son sencillas, cómodas y poco costosas; pero ofrecen peligros por la facilidad y rapidez con que se encienden, y porque el fósforo que contienen es un veneno violento. Se empapan pequeñas astillas de madera en azufre fundido, despues en el fósforo, cubriendo este último con un baño gomoso para preservarlo del aire. Cuando se frota la pajuela así preparada sobre un cuerpo áspero, la goma se cae, el fósforo se inflama por el calor que dá el frotamiento, el azufre arde y trasmite el fuego á la madera.

Digamos dos palabras del «eslabon de aire.» En un cilindro de metal ó cristal se ajusta un piston que cierre herméticamente. En la estremidad inferior que entra en el cilindro, hay una cavidad en que se coloca un pedazo de yesca. Introduciendo con prontitud el piston en el cilindro, el aire se comprime y disminuyendo de volumen desprende bastante calor para encender la yesca, que se estrae al instante y se aplica á la pajuela.—*Th. Lebrun.*

Seccion Poética.

A LA INFANCIA.

Infancia bella del alma
 Quien pudiera á ti volver
 Solo en ti reina la calma
 Solo en ti no hay padecer.
 Desconoces la amargura
 Que nos da el mundo falaz;
 No comprendes su impostura
 Solo en ti reina la paz.
 Si lloras tu llanto es frio
 No abraza ni da pesar
 Es cual amante rocio
 Que Febo goza en secar.
 Dilatada primavera
 En la infancia átravesamos
 Jugamos por la pradera
 Y á la flor siempre buscamos.
 Y á la bella mariposa
 Que aletea en el pensil
 Aerea pura y vaporosa
 En las mañanas de abril.
 Y nos encanta admirar
 Como los rayos del sol
 Nos vienen á saludar
 Con su májico arrebol.
 Y nos encanta el fulgor
 Que despiden las estrellas
 Que da la luna en redor
 Corren en pos de sus huellas.
 Y el trino del ruiseñor
 Y de la tortola el jemido
 Y el arroyo bullidor
 Y el manso lago dormido.
 La cabra que trepa el monte
 El ave que cruza el espacio
 La nube en el horizonte
 Donde tiene su palacio
 Mil delicias atesora
 En la infancia el corazon
 Pues con sus capullos Flora
 Causa nuestra admiracion
 Y baco con sus racimos
 Y con sus espigas Ceres
 Y en dulce calma vivimos
 Y hallamos lo que quier placeres.
 Ignoramos que es falsia
 Que es engaño que es traicion
 Que es gloria que es valentia
 Que es amor que es ambicion.
 Tranquilo entonces el dormir
 Inocente el despertar
 Y con los ángeles sonreir
 Solemos siempre al soñar.
 Mas cual sueño vaporoso

La infancia dasaparece
 Y el sol de estio ardoroso
 A nues.ra vista se ofrece.
 Y desgarrá la ignorancia
 En que el niño se mecía
 Y da á su pecho constancia
 Y á su cuerpo lozania.
 Ya no va tras mariposa
 Que aletea en el pensil
 Prefiere encarnada rosa
 Que ostenta tallo jentil.
 Se lanza en pos del gozar
 Y pasan año tras año
 Y siempre suele encontrar
 Trasd. ungoce un desengaño.
 Ya no le encanta el fulgor
 Que despiden las estrellas
 Que de la luna en redor
 Corren en pos de sus huellas.
 Ni el trino del ruiseñor
 Ni de la tórtola el jemido
 Ni el arroyo bullidor
 Ni el manso lago dormid).
 Ni con sus capullos Flora
 No le causa admiracion
 Ni la nacarada aurora
 Ni la amante de Emdimion.
 Ni el rumor de la enramada
 Ni al murmullo de la fuente
 Ni el ruido de la cascada
 Que cae en mansa corriente.
 Ya no ignora que es falsia
 Que es engaño que es traicion
 Que es gloria que es valentia
 Que es amor que es ambicion.
 Y por fin cuando cansado
 Está por mil desengaños
 ¡Ay! recuerda con agrado
 Allá en sus primeros años.
 Vé del mundo la inconstancia
 Y al poder retroceder
 Solo en la edad de la infancia
 Quisiera permanecer.
 Por esto yo al recordar
 Aquel tiempo candoroso
 Nunca dejo de exclamar
 Con acento cariñoso.
 Infancia bella del alma
 Quien pudiera á ti volver
 Solo en ti reina la calma
 Solo en ti no hay padecer.

G....

SORTEO 47.

En la Rifa celebrada ayer á beneficio de la Casa de Misericordia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
43	500	1384	15	3826	15
91	15	1595	10	3848	10
98	10	1737	30	3865	15
255	10	1843	100	3911	50
388	30	1985	15		
459	10	1999	10		
577	10				
594	15				
622	10	2080	10		
740	50	2277	15		
752	10	2299	15		
853	10	2495	10		
892	15	2808	10		
947	10				
		3127	15		
1007	10	3248	100		
1153	30	3379	10		
1177	30	3639	10		
1272	30	3694	10		
1315	10	3741	10		

Se han distribuido 4000 cédulas.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Juan de la Cruz confesor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Soledad en San Francisco.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 20.

De Nueva-Orleans en 77 dias Gta inglesa «Humtress,» cap. Mr. John Jurn con 8 trips. y duelas.

De idem en 74 dias corb. inglesa Orborn cap. Mr. Trofik con 10 trips. y duelas.

Despachados el 22.

Para Ibiza con habas laud esp. Angelita pat. José Martorell con 6 trips. y 3 ps.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 6 h. 54 m.—Pónese á las 4 h. 39 m. de la T.

LUNA.—Sale á las 5 h. 0 m. de la T.—Pónese á las 7 h. 59 m. de la M.

Anuncios.

Subgobierno de Menorca.

Todos los dueños de carruages destinados á la conduccion de viajeros en esta Isla, presentarán dentro el plazo de diez dias en la oficina de la Inspeccion de orden público establecida en este Subgobierno, las licencias y certificados que acrediten el último reconocimiento practicado á sus respectivos carruages en conformidad con los artículos 1.º y 3.º del Reglamento de 13 de Mayo de 1857.—Mahon 23 Noviembre de 1874.—El Subgobernador.—P. A.—J. J. Rodriguez.

Comision Municipal de Beneficencia de Mahon.

Habiendo el Ayuntamiento acordado la venta de varios instrumentos de música y algunos métodos de enseñanza existente en la casa de Misericordia, valorados por persona competente se anuncia al público para que los que deseen adquirirlos puedan presentarse en dicho establecimiento el domingo próximo dia 29 del actual de 9 á 12 de su mañana en donde podrán hacer las proposiciones que mas les convenga para su adquisicion.—Mahon 23 Noviembre 1874.—El Presidente, Juan Gimier.

Ayuntamiento de Ferrerías.

El Repartimiento general para cubrir el déficit del presupuesto municipal correspondiente al presente año económico de 1874 á 1875 se hallará de manifiesto en la Secretaría del propio Ayuntamiento por espacio de ocho dias, contados desde la publicacion del presente, á efectos de reclamacion, y espirado dicho período ninguna será atendida. Ferrerías 22 de Noviembre de 1874.—El Alcalde, Pedro Allés.—Por acuerdo del Ayuntamiento, Lorenzo Pons Srio. interino.

Casino de la Union.

Se previene á los señores Sócios del mismo, que la junta general extraordinaria, que se halla convocada para el miércoles 25 del corriente á las 7 y media de la noche para tratar sobre la construccion de un teatro en el salon de baile de la misma Sociedad, será válido su acuerdo sea cual fuere el número de sócios que asistan en la misma, segun previene el artículo 40 del reglamento. El Secretario, J. Fábregues.

El capitán William-Williams de la barca inglesa «Anardale» avisa al público que no responde de las deudas que contraiga la tripulacion de dicho buque durante la estancia en este puerto.

TEATRO.

COMPANIA LIRICO-ITALIANA.

FUNCION PARA HOY MARTES

24 NOVIEMBRE DE 1874.

2.º de abono. 3.º Serie.

Se pondrá en escena la ópera seria en 4 actos del maestro Verdi, titulada:

HERNANI.

A las 7 y media.

El despacho de entradas y localidades en la ventanilla del mismo Teatro.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

COMPANIA ITALO-PLATENSE

DE GRANDES VAPORES ARGENTINOS

PARA GIBRALTAR, SANTA CRUZ DE TENERIFE, MONTEVIDEO

Y BUENOS AIRES.

Agencia general en Europa establecida en Barcelona.

SERVICIO MENSUAL.

Saldrá del puerto de Barcelona el dia 3 de Diciembre el magnífico vapor de 3000 toneladas

LA PAMPA

de rapidex y seguridad probadas, y servicio inmejorable empleando solamente 24 á 25 dias de travesia.

Admite pasajeros en 1.º, 2.º y 3.º clase, Y CARGA A FLETE, INCLUSO PIPE-RIA, avisando para la carga con anticipacion.

Los de 3.º serán alojados en vasta cámara debajo de cubierta, siendo de cargo del vapor el colchon, cabecera y manta. Las señoras en 3.º clase tendrán cámara separada.

Carne y pan fresco todo el viaje y vino de mesa.

Nota.—Siendo estos los únicos vapores argentinos que hacen la carrera entre el Mediterráneo y el Plata, han sido ya distinguidos por aquel Gobierno, y en su consecuencia puede ofrecer la Compañía á los señores pasajeros de 3.º clase su desembarque y el de sus equipajes gratis en llegando á Buenos Aires y á los que lo soliciten á su llegada á dicho punto se les dará gratis durante ocho dias casa y comida mientras tanto puedan comodamente encontrar trabajo, y aquellos que carezcan de relaciones, la compañía los presentará á las oficinas establecidas, por medio de las cuales se obtiene pronta colocacion siendo conducidos por mar ó por tierra al punto de su destino, sin que por ello se les cobre nada absolutamente.

Se despacha por sus agentes generales y consignatarios Sres. Nicolau hermanos, pórticos Xifré, 10, bajos, Barcelona.